

CONCEPCION, 24 de Enero de 1944

Señor

Nicomedes Guzmán

SANTIAGO.-

Mi estimado amigo,

he tenido el agrado de recibir su novela "La Sangre y la Esperanza" que se ha servido enviarme. La he leído toda con sumo interés y me ha producido una gran impresión. Su obra es bella y recia. De una reciedumbre a veces desconcertante. Puede dar lugar a críticas su crudo realismo, del cual forma parte el empleo sin reticencias, y a menudo al parecer con aparente complacencia, de terminachos de muy grueso calibre. Le dirán que Ud. manifiesta mucha propensión al lenguaje coprolálico; pero su coprolalia no es superpuesta: es el resultado de la realidad misma que Ud. quiere pintar. Desgraciadamente esto va a retraer de la lectura de su libro a muchas personas que debieran ser las primeras en leerlo para que se dieran cuenta de un aspecto horrible de nuestra realidad social. Suele usar Ud. con frecuencia algunos vocablos de nuevo cuño, de que no hay necesidad, como por ejemplo carcajear, que es hasta desagradable desde un punto de vista eufónico. Sus descripciones, tan animadas por lo demás, suelen dar lugar a

metáforas incongruentes. Este juicio mío puede no ser tal vez más que el resultado de mi falta de adaptación a ciertas formas de la poesía moderna. Ud. es tan joven, tiene mucho tiempo y mucha obra por delante y cabe pensar en revisiones de su estilo cosa que ni aún los viejos debemos dejar de hacer.

Aparte de esto hay mucho que admirar en su obra. Los cuadros relativos a la familia del pequeño héroe, Enrique, y que ocupan gran parte del libro son excelentes y a menudo conmovedores. La figura de Elena es delicadísima. Como artista de verdad pone Ud. en casi todas las escenas una semi-bilidad de buena ley. Su libro es fuerte y humano y considerándolo a la luz del epígrafe que ha tomado como divisa, las palabras de Pablo Neruda, "Hablo de cosas que existen, Dios me libre de inventar cosas", resulta formidable. Pienso que hará época en las letras chilenas.

Le agradezco mucho el tan estimable obsequio que con él me ha hecho y le deseo todo el buen éxito que se merece.

Lo saluda cordialmente su servidor y amigo afectísimo.